

Camino adelante

Isabel Nakens y la República

Llega a nuestras noticias y lo comentamos con profundo disgusto, que doña Isabel Nakens, la hija de aquel hombre eminente que dedicó su larga vida al servicio de la República, vida de continuos sacrificios, se encuentra en tan lamentable situación que difícilmente puede atender a las necesidades más perentorias de la existencia. Su pobreza es extrema.

Hay que reconocer por mucho que nos duela que esa espiritualidad de que se alardea hoy más que nunca, ruta de avance cierta a las ansias de una mayor perfección civilizadora, esa espiritualidad está aun tan lejos del humano sentir que ni aun los que más la predicán, los calificados de espíritus selectos inducen con sus actos al lento aniquilamiento del egoísmo.

Saco a plaza este bastardo sentimiento del egoísmo, porque lo considero como el más formidable enemigo de la espiritualidad y tan profundamente arraigado está en nuestro ser que, si hemos de exponer con absoluta franqueza nuestra opinión sobre el asunto, habremos de decir que esa exquisita cualidad es una aspiración tan vaga, tan alejada del hombre, que el que más próximo se crea de ella, apenas la divisa en el horizonte de las múltiples aspiraciones humanas.

Tiempos de República, de avance invocando los Derechos del hombre; tiempos de progreso, proclamadores de Libertad, de Igualdad y de Justicia; hermosísimos ideales por los que se viene luchando sin descanso. Se logró arrollar el obstáculo, vencer la tenaz resistencia de la opresión; hemos llegado al fin al punto de partida; estamos en posesión de nuestros destinos, nada se opone al cumplimiento del deber... ¿no lo es, acaso, rendir un tributo de justicia a los que en vida todo lo sacrificaron al ideal hoy triunfante? ¿No es un deber recordar en esta hora suprema a los gloriosos mártires que nos trazaron el camino de la redención por

donde empezamos a caminar?

Pues ahí está ese recuerdo vivo, latente, del gran republicano, del glorioso Nakens, del santo laico; ahí está Isabel Nakens, la descendiente que ayudó a su progenitor a sostener el sublime ideal en toda su pureza, que lo acompañó incesantemente en el doloroso calvario que recorrió aquel hombre bueno todo espiritualmente... Y esa mujer digna del respeto y de la consideración de los republicanos, pasa por la dolorosa situación de una pobreza extrema. —«A algunos días —leemos— no tiene qué comer...»

Nos ha estremecido de indignación la noticia; ha sublevado nuestro ánimo. La explotación nos ha hecho ver tan pequeños, tan diminutos, a los hombres de la República que, por un momento, hemos considerado que media un abismo insondable entre la pequeñez de ellos y la grandeza del ideal que sustentan afirman. No queremos ofenderlos, porque no puede ser cierta esa noticia. Sería una vergüenza, un baldón para la República Española, si la situación de Isabel Nakens fuera la que dicen. Eso no puede ser. ¿Cómo calla la Prensa si es cierto? ¿Cómo callan los discípulos y admiradores de aquel ferviente y sincero republicano ante quien se rindieron reconociendo su grandeza de espíritu hasta sus más escondidos enemigos?

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

Detención de generales

Han sido detenidos los generales Navarro Alonso de Celada y Ardanaz y el almirante don Mateo García de los Reyes.

LEA USTED LA TARDE

Pensando en el problema religioso

(d)
(CONTINUACIÓN)

Rey prudente D. Alfonso, como lo es Jorge V de Inglaterra, que asume la doble personalidad de jefe del Estado y cabeza de Anglicanismo, con todas las responsabilidades que se derivan de gobernar el imperio más vasto que conocieron los tiempos y una de las Iglesias ecuménicamente más importante; Rey prudente el último Borbón, insistimos; menos abrumado por la diversidad de intereses que al monarca inglés incumben en sentido de sus menesteres gubernamentales políticos y religiosos; solo atento a usar de sus «regalías», Don Alfonso, rey no en cuanto a un dominio y absorción más que ejercer, sino como regulación de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, para que cada brazo social centrado y armónico con los demás, libre en su juego peculiar y subordinado al bien común, se movieran holgados y sin choque posible, la monarquía, régimen anacrónico, pero más identificado con la manera de ser del pueblo de lo que parece, ha podido llevar la vida honesta que en la Inglaterra citada, que en Bélgica, que en los países escandinavos; países, que no tienen por qué envidiar a las repúblicas de organización política y ajuste social más perfectos.

Don Alfonso no supo o no quiso inspirarse en estos ejemplos. No puede alegar flaqueza de espíritu: su voluntad ha sido macho, hasta en elegir el momento del exilio.

Reanudemos el cuento:

El «clericalismo» ha manejado en España la conciencia de 200.000 escolares y de millones de mujeres: escuela y confesionario exclusivizados por las Ordenes Religiosas. Pues, asaltadas las sillas episcopales por los «regulares», efectivamente, o por prelados de origen «secular», más hechos a imagen y semejanza de las poderosas Ordenes, procuraron mediatizar y desacreditar *ab initio* desde estas preeminencias, a los muchachos, ingresados en los Seminarios, generalmente del pueblo procedentes, con planes de enseñanza absurdos y con una regulación de vida más absurda aún. Y si alguno descolgó, revelando una personalidad, se le sometió a un verdadero inicuo régimen de deportaciones. Con el pretexto de la necesidad de la cura de las almas en el poblado difuso de nuestros campos, se le apartó de los grados de una

máxima preparación, poniéndole en el dilema de revelarse, con todas sus gravísimas consecuencias, o renunciar a los libros y al gran laboratorio de efectiva experiencia que está en las grandes urbes, donde afloran en vastas áreas los áridos problemas de conciencia. En los campos, en función misional, debía repartirse cada semana cuando menos, el brillante cuerpo canongial, que desgrana en la monotonía de los Coros catedrales una sabiduría bien retribuida. Los canónigos en los campos solitarios de vida miserable, los obispos con ellos, aportarían al clérigo rural el consuelo de quien en sus sufrimientos toma parte, valorarían con su presencia, ante los fieles que les desconocen, el prestigio del pobre párroco y del infeliz rector. Pero esta asistencia, continúe; que mucho humanismo habrían de cosechar también, los que contrastasen los vicios refinados del feligrés urbano con la rudeza ancestral del alma informe del campesino. Que las altas dignidades sepan lo que es recorrer kilómetros y kilómetros con frío y con un sol hiriente, con lluvia y con una azotadora ventisca, por sendas palomeras, por llanos y alcores, para difundir el Evangelio, para administrar sacramentos, para actuar de notario y juez, de médico de almas y de cuerpos; qué de todo ha de hacer a veces el misero clérigo rural.

Reanudemos, si, nuestro cuento, atando de nuevo la idea de que mujeres y niños en España, esto es, España toda, ha vivido bajo la dirección de un poder, respetable, si no se hubiera salido de madre.

Canalejas en el poder deroga la Real orden de Cánovas del Castillo sobre libertad de cultos. La orden de guerra al poder consultado partió de Conventos, Colegios y Confesionarios. La mujer española se entregó imponente a una lucha contra la libertad de conciencia, que, un poco más consciente, hubiera reducido a límites sensatos. Yo recuerdo. Los que negamos con el espontáneo asentimiento de nuestras familiares, la firma a aquellos pliegos a centenares, yo recuerdo cómo fuimos juzgados y como se trató de mermaros el pan que, ahora 33 años, venimos ganando con la gracia de Dios y la confianza de muchas familias.

Si entonces nos hubieran oído y respetado, ahora...

El plan de gobierno de Canalejas era triangular Uno de los vértices,

cerraba en la limitación al sorprendente aumento de las Ordenes Religiosas. Contra el proyecto llamado del «candado», grave peligro para las manos libres de las Ordenes, que Canalejas presentó en Cortes, la táctica empleada fué distinta. Al democrata Canalejas se le abrieron de par en par los salones aristocráticos. Cercado por escotes, sonrisas, agrados, perfumes, arte y suntuosidades, el ilustre D. José hubo de resistir la seducción demoníaca de aquellos ángeles inspirados por los serenos estrategas y los estados mayores radicales en algunos de los conventos bárbaramente quemados en los recientes incendios. Para mejor asegurarlo, a Canalejas se le dispensaron por aquella sociedad tan exigente siempre, algunas cosillas, que aunque entre la gente «gorda» suelen ser cosazas, pasan, por considerarse patentados, los nacidos con privilegio, para amoralizar su vida, sin mengua de la mejor vida que se les promete por quienes monopolizan dones para acá y para el más allá. Y es que «las cosas de Mai Pérez no son como las de las demás mujeres» que se dice en viejo castellano.

La «Acción Católica» llevó el estandarte de los protestatarios contra la proyectada ley del «candado», y a su frente el Marqués de Comillas, potente lo que en todo tiempo supo ejercitar la caridad y la beneficencia. El Vaticano acometió brioso; abandonó nuestro embajador la Roma elce siástica, y en los cuerpos colegisladores se entabló vivísima liza, en la cual —cómo no!— destacó aquel portento de Vázquez Mella, muy admirado, aunque escasamente entendido, aún de sus mismos afectos,

Canalejas fué a la postre vencido por Roma. La Ley del Candado que, al fin, aprobada; pero en sí llevaba su esterilidad: la ley perdería su vigencia al cabo de dos años transcurridos sin ponerse en vigor una nueva Ley de Asociaciones. Para hundir a Canalejas, en el arroyo y en el Parlamento, se puso en circulación la especie de una conjura de don José con el Cardenal Cascajares para elminar de la Regencia a Doña María Cristina. ¡De buena ley!

Hemos asistido a un «pim, pam, pum» que dice Románones. Canalejas ha de acometer, antes de que el plazo de dos años fine, el proyecto de la nueva Ley de Asociaciones, con arreglo a la enmienda limitadora de la Ley del Candado. No hacerlo es divorciarse del todo de la opinión liberal que sin tregua le combate.

Mas el «pim, pam, pum» ha llegado a un instante trágico: Canalejas es asesinado. ¿Los unos? ¿Los otros? Misterio. Todos le combatieron inconscientes. ¿Malvados? Equivocados.

Después de Canalejas, ni hombres, ni obra. Todo y todos laboran para una Revolución social, económica y religiosa. Ya ha empezado. Estamos en ella.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA